



V-239 - FOTOGRAFIANDO EL SONDAJE VESICAL

C. Martínez Mateu, E. Vogt Sánchez, P. Hidalgo Pérez, J. Romero León, R. Fernández Garzón, V. Rodríguez Martínez, S. Ferrá Murcia y F. Díez García

Medicina Interna. Complejo Hospitalario Torrecárdenas. Almería.

Resumen

Objetivos: El objetivo de este trabajo es hacernos una idea de la prevalencia, en nuestro servicio de Medicina Interna del Hospital Torrecárdenas de Almería, del sondaje vesical en los pacientes ingresados y si existe de verdad indicación de su implantación y mantenimiento.

Material y métodos: Se trata de un estudio transversal, descriptivo, en el que se ha realizado una fotografía de los pacientes ingresados a cargo de Medicina Interna de un hospital de tercer nivel y se han analizado cuántos de estos pacientes son portadores de sondaje vesical. Además, se analiza si está bien indicada y el motivo de la indicación y mantenimiento de la misma siguiendo las guías de práctica clínica; el lugar donde se realiza la inserción del catéter y los días totales de sondaje vesical hasta ese momento.

Resultados: Se analizaron el total de pacientes ingresados (68) un día cualquiera en nuestro hospital, de los cuales 12 eran portadores de sonda vesical en el momento del estudio. La edad media de estos pacientes era de 70,4 años y sólo 4 pacientes eran hombres. De estos, dos pacientes portaban sonda vesical permanente (ambos varones). Analizando los 10 pacientes restantes, en todos los casos menos uno el sondaje se realizó en el área de Urgencias; el restante fue indicado en el primer día de ingreso. La media de días de sondaje era de 4,1 días (rango de 1 a 13 días). La indicación de necesidad de control del ritmo de diuresis en el paciente crítico la encontramos en 2 pacientes; de medida diaria de diuresis para manejo de fluidos en 3 pacientes; como tratamiento paliativo de confort en un caso; y como medida de prevención de infecciones de herida abierta en zona sacra en otro caso. Quedan así 3 pacientes sin indicación justificada de sondaje vesical. No había ningún paciente sondado por retención urinaria o por manejo perioperatorio.

Discusión: Las infecciones urinarias asociadas a catéter son una de las más frecuentes asociadas a cuidados sanitarios, estimándose que hasta un 50% de los episodios de infección urinaria asociada a catéter se podría evitar con una buena estrategia de prevención. El sondaje vesical es una medida útil en muchos casos, y sus indicaciones están perfectamente descritas en las guías clínicas: control de diuresis y manejo de fluidos en el paciente crítico, en pacientes con úlceras por decúbito para evitar sobreinfecciones y favorecer la cicatrización de las mismas; en el manejo perioperatorio, para tratamientos intravesicales, manejo de la hematuria y de la vejiga neurógena o como tratamiento paliativo de confort al final de la vida. El uso innecesario de catéteres urinarios representa la estrategia de prevención de infecciones urinarias más importante y por ello es importante realizar o seguir protocolos que recuerden al personal sanitario la indicación/mantenimiento del catéter. En

nuestro caso, vemos que un 30% de los sondajes vesicales no permanentes no tenían indicación clínica para su mantenimiento, favoreciendo así la aparición de infecciones urinarias, aumentando la morbilidad y complejidad de los pacientes.

Conclusiones: En nuestra fotografía, un 18% de los pacientes eran portadores de catéter urinario, de los cuales el 30% no tenían indicación clínica justificada ateniéndonos a las guías clínicas disponibles; lo que puede favorecer la eventual aparición de infecciones de orina nosocomiales o asociadas a cuidados sanitarios. La gran mayoría ingresa desde el área de Urgencias sondados, por lo que a su ingreso en planta habría que reflexionar acerca de la indicación de la sonda y del mantenimiento de la misma.